



## PARTICIPACION ESTUDIANTIL EN LA SALVACION DE LA UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR

El Consejo Directivo Provisional de la Universidad de El Salvador ha empezado su difícil tarea con paso seguro. Inmediatamente tomó una serie de medidas urgentes respecto de los desafueros mayores que había cometido el CAPUES. Después ha ido tomando medidas para que la Universidad de El Salvador comience a recobrar su ritmo a la par que se prepare democráticamente para la constitución de sus órganos de gobierno definitivos y el nombramiento de las autoridades. Va avanzando pausada y seguramente, porque no es posible hacerlo de otra forma.

Una de sus tareas ha sido emprender el diálogo con los estudiantes. Aunque legalmente está definida por la Ley Orgánica, últimamente mejorada por la Asamblea, la participación estudiantil, las autoridades están buscando modos nuevos de dar paso a esa participación. Supone una absoluta miopía pensar que la única forma de participación estudiantil es la de pertenecer a determinados órganos de Gobierno y, más aún, la de pertenecer a ellos de forma paritaria con los docentes. Los actuales dirigentes de la Universidad están abriendo cauces nuevos que permitan una efectiva presencia de los buenos universitarios -y buenos universitarios son los que se interesan por la Universidad y no por sí mismos o por sus grupos políticos- en el reinicio de las actividades universitarias.

Frente a este propósito constructivo el grupo UR-19 que ha usurpado, como muy bien se lo demostró FUERSA, el título de AGEUS sale hoy en La Prensa Gráfica con un comunicado a la comunidad universitaria y al pueblo salvadoreño. Este comunicado cuesta más de quinientos colones y son ya varios los comunicados de esta organización estudiantil que implican varios miles de colones. ¿De dónde los saca esta organización? No de sus bases universitarias y no de sí mismos. ¿De dónde entonces? Lo que nos importa subrayar es que su dueño es otro y que ellos no son un grupo universitario sino un grupo político que trabaja en la Universidad.

Y este grupo político no universitario no sólo se arroga el nombre de AGEUS y la representación de todo el estudiantado sino



que emplaza al Consejo Directivo Provisional de la Universidad, que sí ha sido elegido democráticamente por todos los profesores, ante una masiva asamblea, según ellos, pero de la que no nos dan el número de estudiantes participantes para discutir una serie de puntos. Muy bien hizo el Consejo Directivo Provisional en no asistir a tal asamblea, que carece de toda representatividad estudiantil. Y muy bien hará en no asistir a la nueva que proponen.

Mientras tanto el Consejo Directivo Provisional de la Universidad procede mucho más democráticamente. Ha convocado para hoy a las 10 a.m. a los representantes estudiantiles (dos por cada Facultad seleccionados en Consejo de representantes de curso, que estos sí son universitarios y no políticos o aprendices de políticos). Pero además ha convocado para la 1.00 p.m. a los grupos políticos que generosamente llama asociaciones estudiantiles. Entre esas no está tan sólo UR 19 sino que están también FUERSA, FAU, Liga para la Liberación y cualquiera otra que se quiera presentar. Esto sí es una actitud responsable pues pretende buscar el diálogo con todos los estudiantes y no sólo con grupos politizados y distingue adecuadamente entre los representantes estudiantiles y las fuerzas políticas que trabajan en la Universidad.

Mediante este diálogo será posible ir tratando todos los temas. FUERSA, por ejemplo, ha propuesto diez puntos que considera indispensables para la mejora de la Universidad. No todos ellos son igualmente justos ni todos son fáciles de cumplir inmediatamente. Pero está bien que los planteen y que se lleven poco a poco a una solución justa. También otras organizaciones lo han propuesto. Hay puntos difíciles como la destitución de profesores. No negamos que estas destituciones pueden ser justas, pero no debe haber precipitación en un punto tan delicado, que sonaría más a revanchismo que a justicia.

El Consejo Directivo Provisional, respaldado por todos los docentes y por los estudiantes más conscientes, debe mantenerse firme. No debe permitir que un grupo mínimo de estudiantes con pretensiones hegemónicas eche a perder lo logrado hasta aquí. Por otro lado, no se puede saber lo que quieren los estudiantes hasta que haya elecciones libres. El arrogarse mientras tanto la representación estudiantil es un robo injusto.

12-Enero-1978